

# Real Plaza de Toros de Sevilla

Conservarla es  
un sentimiento  
compartido

Profesional



## Juan Manuel Macías Bernal

Arquitecto Técnico

La construcción de la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla se desarrolló entre los años 1761 hasta el 1881. Fueron 120 años en los que todo cambió profundamente en la historia de España. En la geometría del edificio, los materiales utilizados y los sistemas constructivos, se puede leer con cierta facilidad técnicamente, no solo lo acontecido en ese periodo, sino también como ha llegado el monumento hasta nuestros días.

La traza inicial dada por Francisco Sánchez Aragón, Maestro mayor de la Real Audiencia de Sevilla, planteaba un edificio inspirado en la planta elíptica de los antiguos anfiteatros romanos y así se comienza su construcción. En el periodo que fue de 1781 a 1785, el arquitecto Vicente de San Martín, modifica la traza original, forzando el ruedo a una planta más circular, quedando como resultado la forma tan singular del edificio. Esta curiosidad geométrica se desarrolla pormenorizadamente en el artículo «*La Trazas Ocultas de la Plaza de Toros de la Real Maestranza de*

*Caballería de Sevilla. Sobre la Geometría de su Planta*». Desde comienzo del siglo XIX hasta la finalización de la obra de fábrica, se irán alternando los tendidos y nuevas arquerías, con los cerramientos provisionales de madera. Siempre han convivido y se han coordinado la ejecución de las obras con la celebración de las temporadas taurinas. Será el Arquitecto Juan Talavera y de la Vega el que rebaje el ruedo, introduciendo el albero y culmine el cierre de la arquería superior, utilizando hierro en la plaza por primera vez. También introdujo la enfermería, la capilla y reorganizó los toriles.

Ya en el siglo XX, entre 1914 y 1915, se sustituye el antiguo tendido por uno nuevo de ladrillo visto. Esta obra significó una nueva reducción del ruedo, la desaparición del palco de madera que antecedió al del Príncipe y la colocación de la espléndida reja proveniente del convento de Regina Angelorum. Obras llevadas a cabo por José Sáez y López y Aníbal González.

En los años 1927 y 1930 se construye la Casa de la Real Maestranza, con proyecto de Aníbal González. La unión de la Casa con la plaza a través de un pasaje elevado llevó a la Maestranza a cambiar la ubicación de su palco en el coso, trasladándose a la izquierda del balcón principal. Este pasaje fue ampliado en 1.968 por Joaquín Barquín y Barón.

Y entre los años 1937 a 1956, se toma la decisión de desalojar el grueso de los almacenes y crear un pasillo inferior de circunvalación, trabajo acometido por Joaquín Barquín.



Prácticamente así ha llegado la Plaza hasta nuestros días, siendo las labores de conservación y algunas adaptaciones de espacios, como la creación de áreas destinadas a visitas turísticas en 1989 o la reubicación de la enfermería en el año 2007, lo que definen la funcionalidad de este monumento en la actualidad.

La singularidad y diversidad de formas y sistemas constructivos de este edificio para conseguir una unidad funcional se convierten en un reto técnico para su equilibrada conservación.

En todo edificio histórico, la parte material del mismo puede tener tratamientos técnicamente parecidos. Sin embargo, en este monumento vivo del toreo, se funden en un todo, el arte de la arquitectura, la tauromaquia, la tradición, las emociones y en parte también la identidad de una ciudad. Todo esto obliga a que la intervención profesional del «Aparejador» se convierta en una suerte de virtudes, que tienen sus raíces más en lo inmaterial que en lo material.

La Real Maestranza de Caballería de Sevilla y su Junta de Gobierno ponen en valor la importancia de la conservación del edificio. Es por ello por lo que, la organización de medios humanos y materiales, para que la Plaza alcance su máximo esplendor cada domingo de resurrección, se consigue por la motivación y coordinación de los siguientes oficios; pintura, albañilería, carpintería, fontanería, climatización y electricidad. Eventualmente también participan en la conservación de la Plaza; suministrador de albero y areneros, ascensores, seguridad de incendios e intrusión, audiovisuales, limpieza y desinfección, herrero y espartero. Esta estructura de medios, la preside el Ilmo. Sr. Diputado de Plaza, asistido por el Arquitecto y el Aparejador de la Plaza.

Todas las empresas y profesionales que prestan su servicio a la RMCS, mantienen una estrecha colaboración entre ellos, forjada por los años, el buen hacer y el respeto mutuo.

También tiene su sentido el plazo de ejecución de las actividades periódicas de conservación, que discurren entre el día siguiente al doce de octubre, día de la fiesta nacional de España, a la víspera del domingo de resurrección, fecha que cambia cada año. Durante este tiempo no se celebran festejos taurinos, pero si se simultanean y coordinan las actuaciones de conservación, con el resto de actividades que se desarrollan en el edificio. Estas pueden ser; la visita turística diariamente, eventos culturales de diverso tipo y la entrega de premios universitarios de fin de carrera y trofeos taurinos de la temporada anterior.



El color blanco de la Plaza se renueva todos los años, aplicando una nueva mano de cal, que debe alcanzar su máximo esplendor el día de la primera corrida de toros de la temporada, la del Domingo de Resurrección. El apagado de la cal viva procedente de Morón, se realiza en bidones de agua que se sitúan en el patio del desolladero.



La carpintería de madera recibe el color «rojo inglés» de Titan, los herrajes se pintan de negro mate y los zócalos, abultados y cornisas recibirán también pintura a la cal con color «calamocha» cal con albero.

El resanado de ladrillos de todo tipo, rejuntado de llagas, reposición de piezas de pavimentos (ladrillo y empedrados), revestimientos de morteros tradicionales, limpieza de arquetas, limpieza de costra biogénica de elementos pétreos y ladrillo visto, forman parte de las actividades del oficio de albañilería.



Carpintero, herrero y fontanero tienen también asignadas sus labores en sincronía, y con un alto grado de exigencia en consonancia con el resto de oficios.

Entre las curiosidades del trabajo del herrero, está la de desmontar, limpiar y restaurar los sistemas de apertura y cierre de los chiqueros, corrales y apartaderos. Es obra de artesanía in situ, ya que todos los sistemas de cierre son originales y readaptados según las incidencias con el toro. También las de engrasar rodamientos y cerrojos. La puerta de cuadrillas debe mantener el sonido seco de la apertura a cerrojazo, para que se inicie el paseíllo





Lógicamente por las dimensiones y proporciones del edificio, los medios auxiliares, adaptados a cada circunstancia son la clave para garantizar el cumplimiento de la prevención de riesgos laborales y posibilitar el trabajo minucioso en los puntos mas inaccesibles.

de todos los oficios a la Plaza, para comprobar que todo se ajusta convenientemente a los requerimientos. Un sinfín de detalles a tener en cuenta para que finalmente, en el momento del reconocimiento del toro, por parte de los Señores veterinarios y con presencia de autoridades y ganaderos en el corral de manifiestos, se encuentre todo a punto, para que se pueda celebrar el festejo, atendiendo a lo regulado en el reglamento taurino de Andalucía<sup>2</sup>.

Toda esta actividad tiene también su reconocimiento, que a la vez mantiene la responsabilidad de quienes participan en la conservación del monumento, como se manifestó en el Real Decreto 1197/2020, de 29 de diciembre por el que se concede la Medalla al Mérito en las Bellas Artes, en su categoría de oro a la Real Maestranza de Caballería de Sevilla. Poniendo de manifiesto en-



Todos los operarios de los distintos oficios monitorizan con su mirada cualquier aspecto a mejorar de la Plaza y se lo trasladan al Aparejador para su implementación y puesta en marcha de su reparación. Se mantienen reuniones periódicas de coordinación de oficios, en la sala de prensa de la Plaza, presidida por el Ilmo. Sr. Diputado de Plaza. Podemos afirmar que el equipo humano que vela por la conservación del monumento tiene alma de artesano, exigente, riguroso y meticuloso en lo técnico y colaborador y empático en el aspecto mas humano.

Tradicionalmente la semana previa a la Semana Santa se realiza una inspección conjunta

tre otros motivos; «además *del primoroso mantenimiento y conservación de la Plaza de Toros de Sevilla, que lleva su nombre y tiene la categoría de Bien de Interés Cultural*»

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Carbajal, J. A., Carbajal, R., & Carbajal, N. (2018). La Traza Oculta de la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla. Sobre la Geometría de su Planta. *Informes de la Construcción*, 70(549), e246. <https://doi.org/10.3989/id.55344>

<sup>2</sup> Decreto 87/2025, de 26 de marzo, por el que se aprueba el Reglamento Taurino de Andalucía.